



WIFREDO LAM

Poderoso descolonizador: imágenes de su presencia

En **BOHEMIA** —en particular sus portadas y páginas— han recalado importantes vanguardias de las artes visuales, para convertirla, suerte de lienzo impreso, en la galería más popular de la cultura nacional. De entre muchos autores, hoy compartimos vivencias, contextos y resignificaciones sobre la individualidad expresiva de un artista cubano y universal de notable trascendencia para todos los tiempos

Por **SAHILY TABARES**



Lam y La Jungla.
prensa-latina.cu

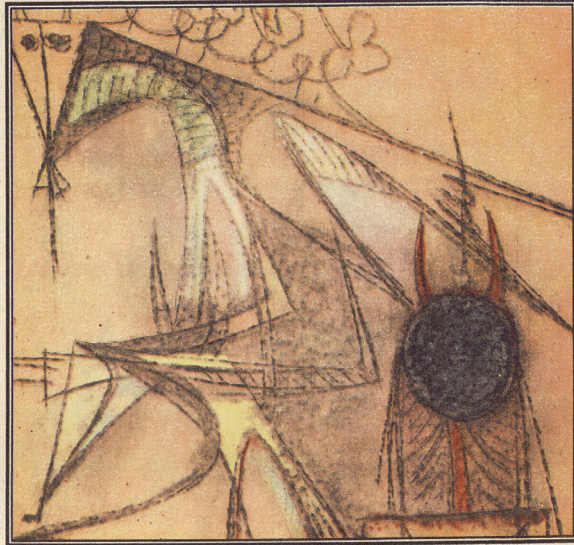
EL silencio parlante de sus obras propicia iniciar un viaje que motiva la revisión de cierto término establecido: el mestizaje en tanto esencia y presencia. El lenguaje, el suyo en particular, es un mar oceánico donde hurgamos para ver, comprender honduras y visiones quizás no declaradas. Sí, dialogamos con sus piezas, muchas de ellas fueron publicadas en **BOHEMIA** y dan fe de su genio plasmado mediante un estilo armado de ideas, pensamientos y sugerencias.

Todo eso y mucho más proponen los mundos interior y circundante de Wifredo Lam (1902-1982), el más universal de los pintores cubanos y una de las figuras imprescindibles de las artes visuales en el siglo XX.

El detalle de su dibujo *Pájaro con figuras* coloca en nuestro centro de atención la importancia extraordinaria que han tenido las Bienales de La Habana. La Cuarta (1991), especialmente, visualizó la potenciación del rico imaginario de un artista empeñado en recrear atmósferas,

Bohemia

15 DE NOVIEMBRE DE 1991, AÑO 83. No. 48



Cuarta Bienal de La Habana

Portada de la edición 46 del 15 de noviembre de 1991.

Archivo de BOHEMIA



El colorido gana en profundidad en *La silla*. Archivo de BOHEMIA

en ellas lo humano, lo animal, lo vegetal, se mezclaron sin delimitaciones en un mundo de mitos primitivos y elementos antillanos.

Él mismo nunca fue un solitario silencioso. Dio vida a las zonas más potentes de nuestra cultura. Supo concebir una poética de plena libertad enraizada en los orígenes y en el espíritu de transmitir vivencias para conocernos y comprendernos mejor.

Aceptar el descubrimiento de “algo” nuevo al visitar parte de su legado, abre posibilidades al conocimiento. Fue un maestro en constante evolución. Alcanzó la dimensión internacional y dio mucho de sí, no desde la autocomplacencia, sino a partir de una identidad forjada en el trabajo: no se hizo de la noche a la mañana.

Me han contado que él visitó nuestra publicación. No tenemos testimonios gráficos de ese posible encuentro. La memoria, a veces, puede ser engañosa, o registrar algo ansiado de lo que no existen evidencias.

De ningún modo por azar, lo hemos elegido en varias oportunidades para que sea parte de **BOHEMIA**. La elección responde al sentido que extraemos del análisis del sistema de valores presentes en sus cuadros. Sutiles transgresiones metafóricas remiten a la riqueza que él halló en nuestra tierra, en el sentido consciente dado a todo lo que nos identifica.

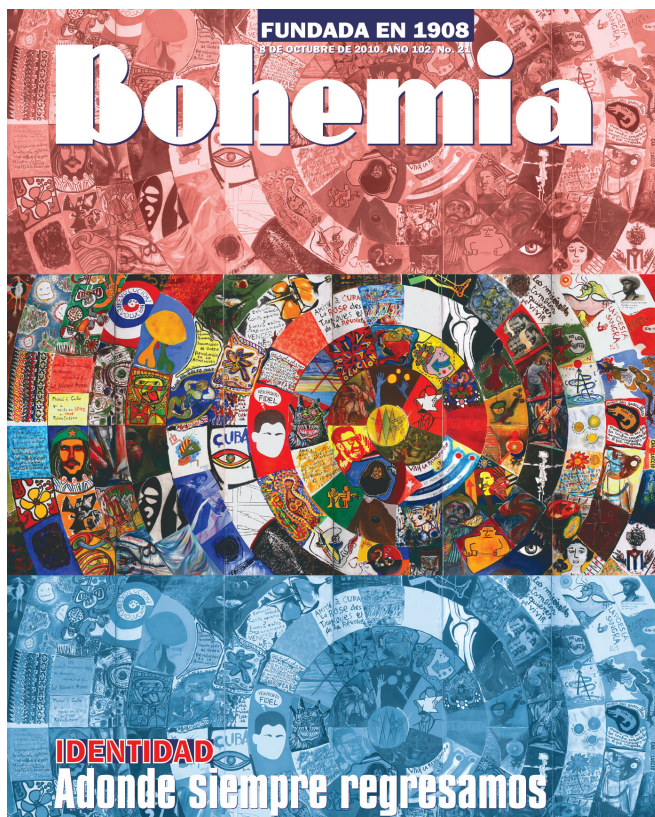
Lam habla por sí mismo y por el otro ser humano. Tal vez asistimos, al unísono, a una introspección intimista y al reclamo de un creador enfrascado en el sentido descolonizador.

Pensemos, ¿por qué invita a ver e interpretar las señales fecundantes implícitas en sus cuadros? *La Jungla* sintetiza la explosión telúrica de expresiones del Tercer Mundo. Símbolos, colores y texturas nutren un diálogo misterioso, intenso, duradero.

Alerta y anima el ejercicio de pensar. Sorprende con *La silla* y las riquezas del verde y del ocre. De alguna manera clama ante una necesidad recóndita o, tal vez, sencilla, explícita, humana.

Ya sabemos por el semiólogo Umberto Eco que es preciso trascender las emociones y las experiencias del creador, debemos buscar en las profundidades del relato contado en trazos, ordenación de elementos, empastes sugerentes.

Poco se recuerda que Lam empleó una amplia y rica diversidad de técnicas



Cuba colectiva, mural creado por Lam y otros artistas en el Salón de Mayo, en La Habana. Archivo de BOHEMIA

y materiales. Junto a los conocidos óleos o temperas sobre papel *kraft* adquieren notable relevancia los *collages*, las tintas, los bocetos para murales, sus primeras litografías y aguafuertes, las cerámicas.

Toda su obra nace de certezas, estas fueron construidas al tomar distintos rumbos sin desdibujar el armónico sentido de defender la tradición y el progreso, y los cambios transformadores de tiempos en efervescencia.

Caminos de la vida

El ir y venir del “guajiro de Sagua la Grande” por medio mundo demostró su condición de protagonista orientado en varias direcciones, sin perder de vista el avance continuo. El autoaprendizaje y la autoemancipación le permitieron darle nombre a lo suyo descubierto poco a poco, sin prisas, alentado desde la inmensidad de la Cuba transculturada.

Sus piezas hablan al abordar el tema de la maternidad. Se respira esa ternura en máscaras, la flora tropical, las hojas de palma, malanga, maíz, los bejuocos de toda especie, los sincretismos religiosos, la caligrafía china... En fin, él supo y sabe

motivar el establecimiento de disímiles connotaciones posibles.

Disfrutó el anclaje formativo en la academia habanera. Igual recibió nuevas luces en museos de España y Francia. Descubrió a Goya, El Greco, Velázquez; siguió andando, se interesó por polémicas entre surrealistas y realistas, mantuvo estrechos vínculos de amistad con Picasso. Valoró la relevancia de Breton, padre del surrealismo y del dadaísmo, supo apropiarse de muchos de sus planteamientos implícitos, reelaborados, en una identidad fascinante.

La cosmogonía cubanísima del maestro se mantuvo arraigada en su conciencia, abrió los ojos de intelectuales, artistas y públicos en América Latina, los Estados Unidos, África, Asia y Las Antillas.

Quizás pocas reflexiones sobre su impronta y vigencia validan cómo los contextos de países y pueblos estimularon la pasión y las convicciones estéticas de un artista inspirado en lo inhóspito, lo bello, la ilusión, y las figuraciones concebidas mediante una pródiga imaginación.

Al revisar varias ediciones de **BOHEMIA**, saltan a la vista conceptos concomitantes que ilustran su capacidad de conectar lo inverosímil cargado de verdad artística, en piezas donde habitan el poderoso grafismo oriental, el acervo formal del arte africano, la abstracción, las creencias nativas.

¡Cuánta riqueza en la inmensidad de un hombre que llama a la investigación constante y conmueve desde el silencio parlante de un lenguaje nunca ocioso!

Imposible olvidarlo: Wifredo Lam fue el principal inspirador del Salón de Mayo de París en La Habana (Pabellón Cuba, julio de 1967). Entonces defendió la unidad de artistas cubanos y extranjeros que pusieron de manifiesto posiciones de carácter ético y filosófico y el compromiso político en homenaje a la Revolución Cubana.

Él mismo estampó los primeros trazos del mural *Cuba colectiva*. Ante una gran tela se ubicaron andamios, óleos y pinceles que, en manos de creadores, dieron vida a un dinámico movimiento escénico en beneficio de la singular acción plástica.

Apreciemos y veamos con ojos sensibles la ruta de este viaje interminable, pues a modo de una sinfonía inconclusa nos conduce al encuentro de un poderoso descolonizador vigente en los centros de arte del mundo.